



Vladimír Dlouhý - Candidato de la República Checa

al puesto de Secretario General
de la OCDE

Prioridades estratégicas para 2021 – 2026

Es un gran honor ser el candidato de la República Checa al puesto de Secretario General de la OCDE, contando con el pleno apoyo del Gobierno de la República Checa.

La República Checa se convirtió en Estado miembro de la OCDE en 1995, siendo el primer país de Europa Central y Oriental en integrarse en la Organización. En aquel tiempo todavía estábamos experimentando profundos cambios sociales y económicos. Habiendo sido Viceprimer Ministro del Gobierno, Ministro de Economía y más tarde Ministro de Industria y Comercio, fui un miembro clave del equipo responsable de las cruciales reformas de este período cargado de desafíos. La transición exitosa de una economía de planificación centralizada a una economía de libre mercado fue uno de nuestros mayores logros y estoy convencido de que puedo beneficiarme de esta valiosísima experiencia para ayudar a la OCDE a enfrentar la actual crisis del Covid-19.

La actual crisis constituye un desafío sin precedentes con consecuencias socioeconómicas muy graves. Sin duda, desencadenará cambios profundos y duraderos en la economía mundial, es obvio que ya no se puede continuar como antes. Será fundamental que la OCDE desempeñe un papel de liderazgo y utilice toda su experiencia y capacidad para contribuir a la compleja recuperación global.

Este año, la República Checa celebra el 25 aniversario de su adhesión a la OCDE. Con la ayuda de la valiosa experiencia y asesoramiento de expertos en políticas de la Organización, nuestro país ha completado con éxito su transformación económica y se ha convertido en una economía abierta, industrialmente desarrollada y orientada a la exportación. Al mismo tiempo, nuestras mejores prácticas, experiencia y opiniones ayudaron a dar forma a los instrumentos y resultados de la OCDE. La experiencia checa con la adhesión y membresía de la OCDE es una excelente evidencia de los beneficios mutuos resultantes del vínculo del país con la Organización.

Los 25 años de cooperación práctica y útil, basada en un aprendizaje intensivo entre iguales, nos llevaron a una mejor comprensión de la OCDE y a las nuevas ideas sobre cómo podría desarrollarse para servir a sus miembros y llevar a cabo su misión según la Convención.

Ahora, como candidato al puesto de Secretario General de la OCDE, deseo contribuir con toda mi experiencia, conocimientos y habilidades al beneficio de la OCDE, sus Estados miembros y la economía global como tal, particularmente en estos momentos difíciles.

En apoyo de mi candidatura, me gustaría compartir las que considero prioridades estratégicas clave para la OCDE en los años 2021 - 2026:

1. Reforzar el mandato fundamental de la OCDE y la gestión de la Organización por parte de sus miembros
2. Promover la posición estratégica de la OCDE en todo el mundo
3. Mejorar la gestión y la gobernanza interna de la OCDE

1. | Reforzar el mandato fundamental de la OCDE y la gestión de la Organización por parte de sus miembros

Incluso con la perspectiva de 2020, la misión de la OCDE articulada por la Convención demostró seguir siendo válida y relevante. Teniendo en cuenta el desarrollo de la economía global, las turbulencias y la incertidumbre del mundo actual, considero importante que la OCDE reafirme su vocación como organización orientada a los asuntos económicos con la aplicación de un enfoque horizontal y multidisciplinario.

Haré todo lo posible para fortalecer los métodos de trabajo de la OCDE basados en la toma de decisiones consensuada, el intercambio mutuo de experiencias y mejores prácticas, y los mecanismos de revisión y presión entre iguales. Esos principios garantizarán que el trabajo de la OCDE proporcione un asesoramiento político objetivo, independiente y basado en hechos para el mayor beneficio de sus miembros. Además, esto profundiza el compromiso de los miembros con y dentro de la Organización y aumentará su impacto sobre la relevancia y calidad de los resultados de la OCDE.

Creo que el mandato fundamental de la OCDE debería orientarse a un número limitado de prioridades principales, concentrarse en las cuestiones más importantes es la forma más eficaz de superar la crisis. En este sentido, la OCDE debe mantenerse firme en sus valores fundamentales, sin embargo, estoy convencido de que debe ser también flexible para anticipar y dar respuesta a nuevos desafíos como la transformación digital, incluido el esquema fiscal digital internacional, la lucha contra las pandemias y los impactos económicos del envejecimiento y el cambio climático. La OCDE ofrece muchos ejemplos de respuestas rápidas y de alta calidad a las necesidades de sus miembros. La plataforma lanzada recientemente en respuesta a la crisis del Covid-19 es el mejor ejemplo de ello.

La pandemia nos ha puesto en una situación nunca antes vivida, en muchos aspectos similar a aquella a la que se enfrentaban las economías de planificación centralizada a principios de los años noventa. Partiendo de mi experiencia en la transformación de la economía checa, otorgaré especial importancia a combatir este desafío, mitigar sus consecuencias económicas y a apoyar una recuperación más rápida y resiliente.

Como exministro de Industria y Comercio, creo necesario señalar las enormes tensiones que la crisis ha impuesto al comercio mundial. El comercio internacional es uno de los sectores más afectados por la crisis del Covid-19. Debemos ser conscientes de que el comercio será un componente esencial de la recuperación económica, por lo tanto, quiero prestar especial atención al refuerzo del papel de la OCDE con respecto a sus previsiones y análisis de las medidas y acciones para mantener el flujo del comercio, reducir las barreras comerciales e instaurar reglas de juego igualitarias a escala mundial.

Dentro de mi mandato, la OCDE debería seguir centrándose en el desarrollo de las normas que fortalecen una política fiscal internacional transparente, combatir la corrupción en los negocios internacionales, aumentar la productividad y apoyar el crecimiento económico inclusivo y la gestión responsable de los recursos naturales.

2. | Promover la posición estratégica de la OCDE en todo el mundo

La OCDE debería seguir fortaleciendo y mejorando su contribución al desarrollo de la economía mundial. Los instrumentos de la OCDE, como la Convención Anticohecho, la Convención Multilateral para Aplicar las Medidas Relacionadas con los Tratados Fiscales para Prevenir la Erosión de las Bases Imponibles y el Traslado de Beneficios (BEPS) o la Declaración sobre Inversión Internacional y Empresas Multinacionales son buenos ejemplos de dicha influencia global.

Dentro de este marco, me comprometo a mantener y ampliar el compromiso de la OCDE con los socios clave, otros países no miembros y partes interesadas, y aumentar la conciencia sobre los beneficios resultantes de la cooperación multilateral.

Tengo la intención de apoyarme sobre los logros anteriores de la OCDE y desarrollar sus relaciones globales basadas en el beneficio mutuo, la reciprocidad, la difusión de las mejores prácticas y una mayor adhesión a los valores y estándares de la OCDE, quizás ahora más necesarios que nunca.

La OCDE debería participar en las negociaciones internacionales sobre cuestiones mundiales clave y contribuir a instaurar unas reglas de juego equitativas a nivel mundial. Tiene un papel importante en la promoción de las ideas y valores compartidos como el Estado de derecho, la economía de libre mercado y los derechos humanos. Dicha práctica puede fortalecer la relevancia, posición e influencia global de la OCDE. Me gustaría utilizar estas ventajas para apoyar un multilateralismo viable y efectivo, con la visión de un futuro que ofrezca soluciones esenciales a los desafíos globales.

Soy consciente de que el debate entre los miembros sobre la ampliación futura de la Organización, que ha venido produciéndose durante los últimos años, no ha finalizado. En mi opinión, esta tarea debe ser abordada. Estoy dispuesto a estudiarlo y, junto con los miembros, a explorar soluciones viables y mutuamente aceptables.

3. | Mejorar la gestión y la gobernanza interna de la OCDE

El nuevo Secretario General de la OCDE debe ser un líder fuerte. Teniendo esto en cuenta, la OCDE es una organización gestionada por sus miembros, y su dirección debe respetar plenamente este principio. Algunos de ellos pertenecen a las economías más avanzadas y desarrolladas del mundo y su experiencia es el mayor activo para la Organización. Los miembros deben desempeñar un papel central en la planificación estratégica, el establecimiento de prioridades y los procedimientos operativos cruciales. Me aseguraré de que la Secretaría de la OCDE escuche atentamente a sus miembros, respete sus opiniones y requerimientos y refleje sus intereses y prioridades en el programa de trabajo. La OCDE debe asegurarse de que su trabajo sea de la mayor relevancia y utilidad para los miembros.

Se debe preservar el consenso como principio general para tomar las decisiones de la OCDE y asegurar una participación adecuada de los Estados miembros en el funcionamiento de la Organización. A este respecto, quiero desempeñar un papel de apoyo, facilitar de manera constructiva los debates y esforzarme en generar dicho consenso entre los miembros.

Los recursos humanos altamente cualificados y diversos son uno de los requisitos básicos para el funcionamiento eficaz de la Organización. Así, llevaré a cabo la gestión de la política de personal con el objetivo de asegurar la atracción, retención y desarrollo de los mejores talentos para ofrecer resultados de la más alta calidad. Mis objetivos se centrarán en una gestión de recursos humanos transparente, justa y responsable, motivando al personal a trabajar como un equipo fiable y productivo, evitando los compartimentos estancos. Me parece importante equilibrar la flexibilidad en el perfil de la plantilla, lo que permitirá identificar las necesidades de nuevas habilidades y profesiones, manteniendo la estabilidad necesaria para retener la memoria institucional. Sostengo que es necesario hacer más por mejorar la diversidad nacional de los trabajadores, aumentar el número de empleados originarios de los Estados miembros con baja representación, fomentar el equilibrio de género en los puestos superiores y desarrollar capacidades en los dos idiomas oficiales.

Para enfrentar los desafíos presupuestarios, especialmente en el corriente período de elevada incertidumbre causado por la crisis del Covid-19, planteo promover un enfoque responsable de la elaboración de los presupuestos y un alto nivel de responsabilidad, rentabilidad y transparencia. Al mismo tiempo tengo la intención de mantener un diálogo regular y abierto con los miembros sobre estas cuestiones para evitar las “medidas uniformes”, más fáciles, pero también potencialmente más peligrosas, como los recortes generales, sin consideraciones adecuadas basadas en el establecimiento de prioridades.

En apoyo a la gestión eficaz de la Organización, mi objetivo es aprovechar las sinergias, aumentar la cooperación entre comités y eliminar los compartimentos políticos estancos. Este enfoque se ha aplicado con éxito en los proyectos horizontales de la OCDE y promoveré la continuación del trabajo sobre estos proyectos en el futuro.

En los últimos años, la OCDE se ha convertido en una organización muy respetada, ha aumentado su impacto y alcance a nivel mundial y ha logrado muchos objetivos importantes. Sin embargo, tiempos como los actuales ponen realmente a prueba su valor y relevancia.

Mi objetivo es tener éxito en estos desafíos y demostrar el valor de la Organización. Quiero avanzar y construir sobre sus logros y continuar su misión aumentando los beneficios para sus Estados miembros, fortalecer su posición a nivel mundial y mejorar su capacidad para enfrentar de manera efectiva los retos emergentes y responder adecuadamente a un mundo en cambio constante.

Estoy convencido de que mi experiencia única junto con mis conocimientos y habilidades pueden contribuir significativamente a estos objetivos y que bajo mi liderazgo la OCDE será vista como una organización internacional moderna y relevante, que no olvida sus raíces y entorno y que apoya a sus Estados miembros.